

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

Madrid, Domingo 1.º de Enero de 1893

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID, DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 50 céntimos el trimestre.
PUNTO UNICO DE SU CRUCION.
MADRID, FACTOR. NÚM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALGALIA y S.ª, en el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Hatas 8 Place de la Bourse, 8, y por todas sus sucursales.

ANO XLIV. NUM. 12688

OFICINAS FACTOR, 7.

JARON DEL CONGO
El creador del jarón del Congo Victor Valsior, proveedor en título de S. M. el rey de los belgas, de su alianza el Rey de Toner, etc., aconseja á su numerosa clientela que ipm por todas partes los Polvos Congo, gotas adherentes, invisibles, y el extracto del Congo, perfume exquisito para el pelo.
Depósito central: PRINCEPE, 19 y 21. MADRID.

LA HIGIENICA
Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos á su primitivo color, no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, lúbrica y fresca en su aroma; la que hace que el cabello usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillante. Se expone en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Al por mayor, calle de Preciados 56, PRINCIPAL.

CALVO DENTISTA. CABALLERO DE GRACIA.
Calle 30, pral., frente á la del Clavel.

COGNAC JURADO—CASTELLON
LA HISPANO-FRANCESA
Véase anuncio de cuarta plana.

El papel de este periódico procede de **LA PAPELERA ARAGONESA**
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

AÑO NUEVO

Resuena en la calle ruidó de panderos y almireces; retiembla el pellejo; vibra el metal, y alegres voces juveniles cantan villancicos sin ritmo ni medida.
Nadie trabaja hoy; los ricos disfrutan su riqueza, los pobres olvidanse del ayer y de mañana, todos procuran divertirse y gozar.
Con suculentos manjares se cubren las mesas, corre el vino, corre el licor, en cada casa hay un festín, las gentes cantan, gritan, vociferan; con instrumentos imitados se aumenta el desordenado de los ruidos, los más seducidos tornanse demones por el pronto... mañana Dios dirá.
Dios que acaba de venir al mundo en humildes pañales, en pobre establo, teniendo por cortos sencillos pastores. Dios niño y sonriente, llamado por los humanos dolores para compartirlos y enaltecerlos, pero que es ante todo símbolo de redención, alegría y esperanza.
Hoy es día de fiesta, hoy comienza la era nueva, resuenen los panderos, vibren los almireces, mañana... Dios dirá.

Cubre la tierra blanco sudario y se dibujan en el horizonte gris, como orla de negro encaje, las ramas secas de los árboles.
Las gentes se encierran en sus hogares venturosos los que la tienen y pueden amontonar la seca leña bajo la ancha chimenea.
Venturosos los que al amor de la lumbre, rodeados por los suyos, pueden esperar tranquilos á que ceda en sus crudeces el frío que á que la nieve se funda y el sol ilumine con tibios rayos la madre tierra.
Venturosos los que tienen hogar, familia, corazones amigos; algo que amar, alguien que con ellos comparta las alegrías y los pesares.
La nieve sigue cayendo; el viento, con su mano helada, arranca del árbol la última hoja; de la flor, el pétalo postrero; el ave, aterrida, madrosa, no se atreve á tender las alas para buscar el nido, y el alma vaga al azar sin encontrar la guardia, hasta que el frío, el hambre y el cansancio la entregan indefensa á la muerte.
Desgraciado el que no tiene hogar ni

familia, y va de puerta en puerta y todas las encuentra cerradas.
Pobres niños abandonados, pobres viudas sin amparo, pobres ancianos sin recursos, cuando llegan los tristes días en que el pájaro no encuentra el nido ni la alimama; cuando las puertas y los corazones se cierran.
Pobre humanidad, que no sabes defender á todos los tuyos ni del frío, ni de la nieve, ni de la frialdad de los humanos corazones.

Los que moráis en los palacios, los privilegiados de la fortuna, los afortunados de bienes mundanales, los que en pos de los placeres de la presente vida confiáis por las promesas de vuestro capellán en las dichas paradisíacas para la futura... ¿no percibís el rumor que de fuera llega á vuestros oídos?
Me decís: Es el viento que hace rechinar el herraje de las ventanas; es el viento que hace estremecerse y chocar unas con otras las ramas secas de los árboles; es el viento que, circulando oprimido por las chimeneas, finge lamentos y sollozos; el edificio es sólido, no hay cuidado, podemos continuar la fiesta, ya se calmará el viento.
No se movió el viento por impulso propio: son tantas las penas, son tantas las amarguras, son tantos los que lloran, que al evaporarse las lágrimas hacia Dios tuvieron que moverse para dejarlas libre espacio los dormidos vientos; con el hervor que chocan en nuestras ventanas, vienen suspiros y sollozos, dejos amargos del hábito humano, esencia de ignotos pesares...
Los árboles crujen y á su modo sienten; el agua se congela y cesa en su curso; todo es silencio y soledad en los campos; el cielo, de un gris plomizo, semeja el interior de la tapa de un féretro; la tierra aparece cubierta por blanco cenizas; ningún pájaro cruza el aire, ninguna alimama osa abandonar la guardia; los árboles de los que carecen de casa y abrigo, sólo el frío viento recorre la tierra, llevándose la última hoja prendida al árbol con el ser cuya existencia está mal defendida...
El viento arrecia, cada vez es más frío; la ventana de mi cuarto cede, y vienen á caer sobre la blanca cortina, impelidos por el viento un pétalo, una pluma, un rizo blondo y suave.
¡Pobres flores, pobres aves, pobre niño á quien sorprendió sin abrigo el viento y la nieve!
¡Benditas las lágrimas de los que sufren! ¡Benditas las lágrimas de los que sienten compasión por los ajenos dolores!

Año nuevo, puerta que se abre á la esperanza.
Volve pronto á rasgarse la corteza de los árboles, y otra vez asomarán los verdes capullos, más tarde se cubrirán de hojas y flores; el agua, aprisionada por el frío, desatará sus lazos y correrá en clara linfa por el arroyo; en la verde enramada formarán de nuevo el nido las aves, y mezclarán los pájaros sus gorjeos con las palabras amorosas de los hombres; á los irritados vientos y al duro oleaje, sucederán días de bonanza; el cielo vestirá de azul, y los rayos del sol resplandeciente brillarán sobre nuestras cabezas.
La naturaleza, como el planeta, en giro regular muere y renace, pero el ser privilegiado de ella, el que siente y piensa, el que tiene alma que gravita hacia Dios, seguirá naciendo del dolor y viviendo para el dolor, y á los juegos de la infancia, á las ilusiones de la juventud no sucederán otros juegos ni otras ilusiones; cuando llegue el invierno y la nieve, quedarán

las avideces dentro, las canas coronando la frente, impresos en el rostro en forma de arrugas indicios claros de aquellos días de pesar que no pudiendo acabar de una vez con la vida, fustigaron el rostro con huellas que sólo puede borrar la muerte.
Otra vez resuena el pandero y vibran los almireces en la amplia chimenea, cuya brasa se iba amortiguando, haz de sarmientos arde con clara llama; sucede la alegría á los pesares, los pobres, los humildes se divierten estos días confiando en el niño Dios que es símbolo de todas las alegrías y de todas las esperanzas, no turbemos sus dichas.
Demos nuevo rumbo á las ideas.

¡Año nuevo, bienvenido seas! Algo de redentor traerás en tus doce meses; algo que asegure el pan á mayor número de seres; algo que proporcione hogar á muchos que carecen de él; algo que alivie el trabajo de los que, penosamente, enajenando la esteva, marchan por el sureste que con sus manos abren.
Año nuevo, bienvenido seas si trases á la memoria de los que gobiernan que muchos seres humanos de la patria querida, no viven la vida de seres de razón y apenas se alimentan y apenas se cubren las carnes; que no basta ser iguales ante el derecho, si que es menester que las desigualdades de condición no sean tan enormes y se vayan ajustando á las leyes de la naturaleza y no á la naturaleza de las leyes; siempre habrá ricos y pobres, como inteligentes é incapaces, como buenos

y viciosos, como infelices y desgraciados, que las asperezas se borren en lo posible al rodar todos juntos por la vida; como se borran las de las piedras en el lecho del río.
Año nuevo, bienvenido seas si á los ricos y poderosos de la tierra les vases convenciendo poco á poco de la solidaridad humana; de que el propio egoísmo debe hacerles que se preocupen para que no existan odios de clase, centros donde se cultivan los rencores, donde se sumen los sufrimientos, donde se engendren las desgracias; que toda charca debe sanearse, porque una vez producido el miasma, á todos por igual daña, y no hay otra medicina para los males sociales, que tener despierta el alma, abierto el corazón y la mano no cerrada.
Año nuevo, bienvenido seas si apartas de los oídos de los que sufren, los consejos fatales del odio, de la envidia y de la violencia; si consigues que muchos busquen su redención personal por el trabajo y la resignación; los que sea heredero la logren y en todo caso conserven en la adversidad lo que es tan fácil conservar en la fortuna, confianza en días mejores, recuerdo de las enseñanzas maternales, la mayor cantidad posible del ideal en sus almas.
Año nuevo, bienvenido seas, si logras acrecentar la luz, la virtud, el bien, que te legaron los años que fueron, si logras un heredero que continúe tu labor pensosa y podamos alimentar la hermosa esperanza de que nuestros hijos serán mejores y más felices que nosotros.

GUSTAVO MORALES.

CUENTOS DEL DOMINGO

UN DON DEL CIELO

Se sentaba detrás de los cristales; yo me colocaba á sus pies; su nodriza, mujer de unos sesenta años, protegía nuestros amores.

En aquel cuartito, pequeño y pobre, con sus cuatro escañoles, era donde mis ojos la encontraban más bella; allí, despojada de su alvite, la veía, si no como realmente era, al menos como mi corazón la deseaba. ¡Cuántas horas he pasado contemplando su hermosura! Me parece que la veo todavía, reclinada su frente en el cristal, apoyada su mano sobre mi cabeza, contemplando distraída, como se ocultaba el sol ante nuestros ojos tras los montes del Guadarrama en las tristes tardes del invierno.
Desde los balcones del cuartito de la protectora de mi amor, se descubrían los altos cornisamentos de Palacio, las verdes cumbres de la Casa de Campo y los elevados picos de la sierra con sus plateadas vertientes y sus azules colinas; las aguas dibujaban en el horizonte, al ponerse el sol, caprichosos geroglíficos, en los cuales creía ella leer nuestro destino.

Si fuera yo á escribir todo lo que he sentido en aquellas horas, no acabaría nunca; el que haya esperado á una mujer querida lo comprenderá sin que yo se lo cuente. El silencio que rodea al que espera, la agitación que produce el ruido más leve, y sentir los latidos del corazón que se salta del pecho cuando el crujir de la seda trae hasta nosotros el anuncio cierto de la llegada del objeto de nuestro amor, y contemplarla luego agitada por el cansancio, y asustada, quitarse la capota ó el sombrero con su mano temblorosa, descubriendo sus hermosos cabellos sujetos en dobles rizados sobre su pura

frente, y oír sus primeras palabras y encontrar sus ojos fijos en los nuestros y desearnos con ellos; ¡mira á cuánto me explayo por tí y cuánto te quiero!
¡Qué tardes! La naturaleza nos acompañaba con su dulce melancolía. ¡Qué de historias nos hemos contado! ¡Qué de proyectos hemos hecho! ¡Cuántas esperanzas se han albergado en nuestras almas!

Solia yo tener allí algunas novelas, las cuales hojaba cuando no podían verificarse nuestras entrevistas, y luego ella me las leía de nuevo y las comentaba, y tenía celos de todas las mujeres que encontraban en aquellos libros, y aquellos celos eran mi delicia.

Todo cuanto nos rodeaba había llegado á tener relaciones con nuestros amores, con nuestros delirios. Las torres de los edificios cercanos eran como unas amigas acostumbradas á presenciar nuestra dicha. Muchas veces disputaba conmigo hasta convencirme de que los grupos de nubes que se formaban al ponerse el sol eran los mismos de otras tardes, que no querían irse sin darnos el último adiós.

Los pájaros y las palomas, que revoloteaban por los tejados de la vecindad, causaban nuestra envidia; ellos eran libres, libres como el aire en que volaban; vivían juntos; ¡qué felices no debían ser! En tanto nosotros solo podíamos vernos en aquel reducido cuartito, en aquella especie de cárcel, más sentrosa, sin embargo, para mí, y más querida que los palacios de todos los reyes de la tierra.
¡Cuántas horas hemos pasado observando nosotros la vida y los amores de nuestros vecinos! Se podía de ordinario en una torre que había enfrente de un balcón de nuestra casa, un palomo más esbelto, más bello y más galán que todos sus compañeros; eran sus alas cenicientas y en su cuello relucían plumas doradas y azules; su paso era majestuoso, como el paso de un galán del siglo XVII, y coloca-

ba su cabeza con altivez, como un guerrero vencedor; era el conito de todas las palomas del barrio; nosotros le llamábamos el Don Juan.
Llegó un día en que sus arrullos, contestados por arrullos más tiernos, nos hicieron descubrir el secreto de sus amores.

Una paloma más blanca que el armiño pasó volando cerca de la torre en que él se posaba, viniéndola descansar á su vez en una chimenea inmediata. Entonces comenzó el colquio más dulce; los amantes luchaban en hermosa y donaire, y los galantes del conquistador se estrellaban ante la dulce coquetería de la paloma.

Ella hacía gala de todos sus atractivos, él de todas sus seducciones. Al verlo, recordábamos nosotros nuestra primera mirada de inteligencia, nuestras primeras frases de amor. La decía yo, que era más coqueta que la paloma, y eso le llenaba de un orgullo, que en vano quería disimular.

Don Juan ganaba cada tarde más terreno, y la paloma se paraba en la misma torre, y se acariciaban, y ella descansaba su pulida cabeza bajo el ala del galán, y volaban el uno tras del otro, remonándose á veces hasta las nubes y bajando otras á veces entre los tientos que cultivaba la nodriza en nuestro mismo balcón.

Llegaron, en fin, á ser nuestros compañeros; el espejo, la imagen, el retrato vivo de nuestro amor.

La felicidad dura poco entre los mortales. Desde niño he sentido un temor inevitable en los momentos de verdadera dicha, y el tiempo me ha hecho conocer luego cuán verdadero y justo ha sido en mi igual instintivo miedo. Nuestro don Juan y su favorita no podían ser más felices; pero creo que en ningún ser de la tierra la fatál de la vida de cumplirse. He conocido organizaciones en quienes la naturaleza se refleja de tal modo, que apenas pueden reírse en un día de lluvia, y que sienten una alegría inexplicable en los días de sol, en esos días en que el cielo, vestido de gala, con su transparente azul, aparece como que corresponde á nuestro júbilo.

Si esto es un defecto, confieso que me coge de medio á medio.

Una tarde oscura y lluviosa, tristes y pardas nubes avanzaban hacia nosotros, descomponiéndose en diferentes grupos que daban paso á otras aún más negras; el celaje se cortaba formando contornos horribles; algunos rayos del sol se descubrían á los lejos pálidos y fugitivos; los pájaros de la ciudad se ocultaban bajo las tejas, y las palomas huían á sus nidos. Nuestro don Juan y su compañera fueron los últimos que volvieron al palomar. De pronto oímos la detonación de una arma de fuego. El capricho de un cazador cruel había destruido aquella felicidad que nosotros tanto envidiábamos.

Cayó la paloma herida sobre la cornisa de una chimenea inmediata, y su tímido compañero huyó desparavido. Jamás vire rostro más tierno, con expresión más dolorosa, que el de aquella mujer, cuya alma parecía en ocasiones susceptible de una ternura que me desagradaba, porque el verdadero sentimiento surge de las generaciones.

Con mi sangre toda hubiera yo querido rescatar la que vertía aquella preciosa ave, cuya vida estaba en un instante peligro. En una ventana inmediata á la chimenea en que había caído la paloma, un gato rompía con sus garras un enrejado de débiles alambres que lo separaba de su codiciada presa; los hilos del enrejado iban cediendo al furor de aquella verdadera fiera; con un esfuerzo más la paloma iba á ser devorada irremisiblemente.

¡Qué hacer! ¡Cómo salvarla! Subir al sitio en que estaba era punto menos que imposible; pero á mí lado lloraban unos

ojos hermosos, unos ojos que yo ama con toda la fuerza de mi alma.
La impotencia es siempre un gran tormento; pero la impotencia para conseguir lo que desea la mujer, que nos enamora, es sin duda un regalo del infierno.
La noche avanzaba, y con ella la tormenta; llovía á cántaros, los relámpagos que iluminaban ver á la paloma, cuya vida permitían ver á un hilo. La vida permitía realmente de los dedos del gato, que rompía los alambres, ávido de arrojar sobre la paloma y devorarla; la mirada de aquel animal astuto contrastaba singularmente con la de aquella simpática ave, en cuyos ojos se descubría tanta resignación como inocencia.

Habia llegado la hora de separarse. ¡Cuánto daría yo por poder contar, como ella se lo imaginaba y me lo recordaba, los tormentos que estaba pasando pobre paloma!

—Figúrate—me decía—la situación horrible en que se encuentra, helada, cayendo la lluvia á torrentes sobre ella, tendido bajo su vista el hondo precipicio de la chimenea, al pie de cuyas negras paredes descubriera el fuego que arroja como un hato tan tenebroso como lo sería para nosotros el que arrojae el crater de un volcán, rugiendo el viento sobre su cabeza y teniendo delante una muerte casi segura.

Momentos después nos separamos, era preciso.

A la tarde siguiente no vino, lo que no era de extrañar, porque el tiempo seguía por demás tempestuoso; aunque la lluvia había cesado, no tenía la esperanza de verla, y sin embargo una fuerza sobrenatural me detenía allí.

Cuando no se puede ver á la mujer que se ama, nada consuela tanto como vivir en el cuarto en que ella ha estado, tocar los objetos que ella ha tenido en sus manos, recordar al mismo sitio que una vez ha oído sus palabras de amor.

Su ausencia, para mí siempre triste, le era más que nunca entonces, por no haber podido salvar á la paloma por quien se interesaba tanto. En la cornisa de la chimenea había aun algunas plumas ensangrentadas, que me hicieron comprender cual había sido la suerte del pobre pájaro. El gato vino más tarde y estuvo lamiendo la sangre de su víctima, sobornado así ante mis ojos con gran júbilo los restos del festín.

La misteriosa relación que existe entre todos los sentimientos, y que liga en la región de las ideas los sucesos más grandes y los más triviales, levantó en mi ánimo una tristeza inexplicable. La muerte de la paloma, la melancolía de la tarde y la soledad en que me encontraba, sobrecogieron mi corazón, presintiendo mi alma hondos sinsabores y amargas penas. Si su nodriza no me hubiera entregado una carta de ella, hubiera temido encontrarme pronto en una situación tan desgraciada como en la que debía estar en aquel momento el amante de la paloma.

El tiempo sereno dos días después volvió á ver á mi amada.

La tarde era hermosa; el sol, casi á la saltaron las lágrimas al saber el trágico fin de la paloma; pero, á pesar de todo, y dando una prueba de mal corazón, como ella decía, el júbilo rebosaba en nuestras almas, estábamos juntos, y unos después de dos días de ausencia, de cuarenta y ocho horas sin vernos. El reloj que he de medir el tiempo, que pasa entre cita y cita de dos amantes, no se ha inventado todavía.

Aquella tarde no nos ocupamos más que de nosotros mismos, nos faltaba tiempo para mirarnos, para decirnos una y mil veces cuánto nos amábamos; hasta la desgraciada muerte de la paloma había llegado á olvidarse; no tuvo ni un recuer-

BOLETIN RELIGIOSO

DEL LUNES 2 DE ENERO

Santos del día 2 de enero. — La Aparición de María Santísima en el Pilar de Zaragoza; San Isidoro obispo, y San Macario, abad.
Sale el sol á las 7:25 pónese á las 4:42.

CULTOS PARA EL 2.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María, y habrá misa solemne á las diez, y por la tarde completas y procesión de reserva.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En el Cristo de la Salud manifiesto de diez á doce y por la noche de cinco á siete.

En Monserrat fiesta á la virgen del Pilar, orador señor Sarmiento; por la tarde villancicos, reserva, letanía y salve.

En San Andrés, id., señor García Morales, y á las cuatro de la tarde ejercicios con el rosario cantado y después de la reserva adoración de la Imagen.

En Santiago continúa el anochecer la novena al Niño Jesús, siendo orador al anochecer el señor Aguilar.

En el Cristo de San Ginés ejercicios, orador señor Segovia.
La misa y oficio divino son de la octava de San Esteban.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.— Nuestra Señora de las Maravillas en sus dos templos, ó del Auxilio en San Lorenzo, ó de la Providencia en Jesús.

La excelente revista *El Eco Franciscano*, de Santiago, ha publicado, con las licencias necesarias, un *Calendario Franciscano* para el año 1893. De él se han hecho ya dos ediciones: tal es la aceptación que á los católicos ha merecido, por lo acertadamente que ha sido compuesto, por las amenas lecturas que contiene y por las preciosas máximas que lleva para cada día del año, tomadas de los libros de los santos.

160 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

do el nombre de Dios, ese hombre... ¡Oh! por piedad, no le digas nunca que tengo celos de ese hombre!

—No es vuestro corazón quien habla.
—Sí, es mi corazón, mi propio corazón. El la ha mecido en sus brazos; él se ha convertido en niño para jugar con ella; él ha tenido la solicitud que no corresponde más que á su madre. ¿No comprendía que me robaba todo su cariño?

—¡Señora!
—¡Vas á defenderle! ¿Estás de su parte?
¡Ah! Tú también...
Doña Cruz estrechó la mano de la princesa, cuyos ojos se llenaron de lágrimas, y murmuró con entrecortado acento:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—¡Cuántas veces ha salvado su vida!—dijo con lentitud.
Y arrojando el manuscrito, el cual había comenzado á consultar, añadió con desesperación:
—¡Oh! Ese hombre... ese hombre...
Doña Cruz permanecía muda ante tanta injusticia; la princesa ocupó su sillón, tomando de nuevo el manuscrito de Aurora.

—Ya me acostumbraré. ¡Si solamente pensase en el dormida!
Doña Cruz se arrojó á su lado y la princesa la sonreía: la resignación daba á su rostro sublime hermosura.

—¿Sabes, Flor, que la primera vez que te vi, sentí en mi alma un movimiento de repulsión?... Y sin embargo, eres bella. Pero, mira, ¿ves estas sienes?—añadió señalando las de Aurora;—son de Nevers; y cuando ese hombre me dijo: «Esta es vuestra hija», me pareció que una voz del cielo exclamaba: «¡Es tu hija!» ¡Sí, no es á Lagardiere á quien yo he creído; es á mi propio corazón!

—¡Va á despertar,—repuso doña Cruz.
La princesa se incorporó con terror, y al ver que su hija abría los ojos, retrocedió involuntariamente.
—No le digáis que estoy aquí: tomós tiempo,—replicó la princesa.
Aurora abrió los ojos, se incorporó lentamente, pasó con espanto la vista por la estancia, y exclamó:
—¡Ah! ¡no he soñado! ¿Flor aquí?
—¡Y llevó sus dos manos á la frente.
—Este cuarto no es donde pasamos la noche; no he soñado. ¡He visto á mi madre!
—¡Sí, la has visto.
La princesa, retirada al fondo de la estancia, daba gracias á Dios porque aun el nombre de Lagardiere no había salido de los labios de su hija.

—¿Pero qué tengo?—exclamó Aurora.—
—¿Por qué mi pecho no puede respirar? ¿Por qué mi cabeza se hace pedazos?
—¿Porque estás mala, tienes fiebre.
Y la mirada de doña Cruz se dirigió á la princesa, como indicándole que se acercase. Esta permanecía muda, inmóvil, adorando á su hija desde lejos.

—No sé qué peso siento en mi frente—murmuró Aurora; quiero pensar, y mi razón se pierde. ¡Ah! Dime, ¿mi madre está enfadada conmigo?
La princesa se estremeció, y con un gesto imperioso impuso silencio á doña Cruz; adelantose con paso rápido, acudió al grito de su hija, que la llamaba, y tomando su frente imprimió en ella un beso maternal. Aurora recibió aquel beso risueña, dichosa con la naturalidad del niño que todas las mañanas recibe el beso de su madre.

—¡Madre!—murmuró.—¡Sofaba contigo, sofaba que te veía llorar. ¿Por qué está así Flor?
—No nos cuenta la historia las conjeturas

do sujetados por los dos valientes y arrancadas las llaves por Chaverny. Este cerró el calabozo, buscó en los bolsillos del carcelero y encontró cuerdas, con que sujetaron á los dos.
—No he visto un marqués más útil que vos,—dijo Cocardasse.
Passepoil unió á las de éste sus felicidades; pero Chaverny, que estaba impaciente, replicó:
—¡Adelante, aun no hemos acabado! Tú, gascón, despoja á ese carcelero de sus ropas, disfrázate con ellas, y tú haz otro tanto con las del vigilante.
Cocardasse y Passepoil quedaron suspensos, y el primero dijo:
—He aquí un caso que me embaraza: no sé si es digno de los valientes...
—¿Cómo digno! Yo voy á ponerme el traje del mayor bribón que conozco,—dijo Chaverny, despojando á Peyrolles de su riquísima casaca y chupa.
—Amigo—replicó Passepoil,—acuérdate que ayer nos disfrázamos de...
—¡Silencio! Olvida semejante circunstancia. Además, fú para servir á Lagardiere.
—Lo mismo que hoy.
Cocardasse no vaciló y principió á desnudar al carcelero, que, así como el vigilante, tenía puesta una mordaza de las mismas que ellos llevaban á prevención en el bolsillo.

Desde tiempo de Julio César, que, según dicen, fué el fundador de esta antigua fortaleza, jamás el Chatelet vió dentro de sus muros carceleros más gentiles que nuestros dos valientes.
Chaverny, por su parte, se había ya disfrazado también.
—Hijos míos—dijo Chaverny con tono enfático, adoptando el papel de Peyrolles,—he concluido mi comisión cerca de estos dos tnanates; conducíme hasta la puerta de la calle.
—¿Podré yo pasar por carcelero?—replicó Passepoil.
—Perfectamente.
—¿Y yo me parezco algo á ese vigilante?
—Como una gota de agua á otra gota—dijo Chaverny;—pero despachad, tengo que llevar mi mensaje.

Salieron, en efecto, los tres de la prisión, cuya puerta cerraron con doble llave, sin olvidar los cerrojos. Así, pues, Peyrolles y los dos carceleros quedaron perfectamente asegurados.
No nos cuenta la historia las conjeturas

que hicieron, puesto que hablar no podían. Lo que sí sabemos es que los tres fugitivos atravesaron sin dificultad el primer corredor, que estaba desierto.
—Menos alta esa cabeza—dijo Chaverny á Cocardasse.—Tus malditos bigotes nos vendrán.
—¡Ay marqués! Aunque me hicieras pedacitos, no podrías arrebatarme mi noble aspecto.
—¡Ese morirá con nosotros!
Chaverny bajó el gorro de lana hasta las cejas del gascón, y llegaron á la puerta, llena, así como el portalón, de gente. Era la causa que el marqués de Segré daba un suculento almuerzo á los jueces y al escribano, en el espacio que se habían tomado para deliberar. Así, pues, numerosos criados cruzaban el patio con canastillos y bandejas de manjares.
—Amigo—dijo Chaverny al portero,—tenéis en el número nueve dos grandísimos tnanates. ¡Vigiladlos bien!

El portero se quitó su gorro, y atravesaron los tres el patio sin dificultad.
En la sala de guardias que había que atravesar, también Chaverny se fingió un curioso que visita el edificio, haciendo mil preguntas estúpidas, que eran respondidas con gran seriedad.
—¡No conocía á ese carcelero de los bigotes!—dijeron algunos guardias.
Llegados á la puerta, nuestros fugitivos no pudieron disimular más, y atravesaron la puerta, veloces como el viento.
—¡Detenedlos, detenedlos!—exclamó Chaverny, sin abandonar su papel.
Un guardia se dirigió á Cocardasse, que le arrojó su manjeto de llaves en medio del rostro, y huyó, mientras Chaverny, que reconoció en un coche que había á la puerta la librea de Gonzaga, coche que sin duda había llevado Mr. de Peyrolles, exclamó:
—¡Detenedlos! ¡Cuando huyen, algo mal meditan!

Y aprovechando el tumulto, subió al coche y añadió:
—Al palacio de monseñor.
Los caballos partieron é escape, y cuando se encontró fuera de peligro, Chaverny enjugó su frente, bañada en sudor, y lanzó una carcajada, pensando en el pobre Peyrolles, que le daba, además de la libertad, un castigo para llevar cómodamente á su destino.
Conducámos al lector al aposento donde

EL JOROBADO.

15

que hicieron, puesto que hablar no podían. Lo que sí sabemos es que los tres fugitivos atravesaron sin dificultad el primer corredor, que estaba desierto.
—Menos alta esa cabeza—dijo Chaverny á Cocardasse.—Tus malditos bigotes nos vendrán.
—¡Ay marqués! Aunque me hicieras pedacitos, no podrías arrebatarme mi noble aspecto.
—¡Ese morirá con nosotros!
Chaverny bajó el gorro de lana hasta las cejas del gascón, y llegaron á la puerta, llena, así como el portalón, de gente. Era la causa que el marqués de Segré daba un suculento almuerzo á los jueces y al escribano, en el espacio que se habían tomado para deliberar. Así, pues, numerosos criados cruzaban el patio con canastillos y bandejas de manjares.
—Amigo—dijo Chaverny al portero,—tenéis en el número nueve dos grandísimos tnanates. ¡Vigiladlos bien!

El portero se quitó su gorro, y atravesaron los tres el patio sin dificultad.
En la sala de guardias que había que atravesar, también Chaverny se fingió un curioso que visita el edificio, haciendo mil preguntas estúpidas, que eran respondidas con gran seriedad.
—¡No conocía á ese carcelero de los bigotes!—dijeron algunos guardias.
Llegados á la puerta, nuestros fugitivos no pudieron disimular más, y atravesaron la puerta, veloces como el viento.
—¡Detenedlos, detenedlos!—exclamó Chaverny, sin abandonar su papel.
Un guardia se dirigió á Cocardasse, que le arrojó su manjeto de llaves en medio del rostro, y huyó, mientras Chaverny, que reconoció en un coche que había á la puerta la librea de Gonzaga, coche que sin duda había llevado Mr. de Peyrolles, exclamó:
—¡Detenedlos! ¡Cuando huyen, algo mal meditan!

Y aprovechando el tumulto, subió al coche y añadió:
—Al palacio de monseñor.
Los caballos partieron é escape, y cuando se encontró fuera de peligro, Chaverny enjugó su frente, bañada en sudor, y lanzó una carcajada, pensando en el pobre Peyrolles, que le daba, además de la libertad, un castigo para llevar cómodamente á su destino.
Conducámos al lector al aposento donde

que hicieron, puesto que hablar no podían. Lo que sí sabemos es que los tres fugitivos atravesaron sin dificultad el primer corredor, que estaba desierto.
—Menos alta esa cabeza—dijo Chaverny á Cocardasse.—Tus malditos bigotes nos vendrán.
—¡Ay marqués! Aunque me hicieras pedacitos, no podrías arrebatarme mi noble aspecto.
—¡Ese morirá con nosotros!
Chaverny bajó el gorro de lana hasta las cejas del gascón, y llegaron á la puerta, llena, así como el portalón, de gente. Era la causa que el marqués de Segré daba un suculento almuerzo á los jueces y al escribano, en el espacio que se habían tomado para deliberar. Así, pues, numerosos criados cruzaban el patio con canastillos y bandejas de manjares.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Los republicanos. — Banquete. — Romanistas disidentes.

Barcelona 31, 5 t. Los partidos políticos se agitan con motivo de las próximas elecciones.

Los republicanos de todos matices, incluso los posibilistas, han pactado la inteligencia electoral.

Hoy se verificará un banquete en honor de Ruiz Zorrilla.

El presidente el coronel Asensio Vega. Dicese que muchos romanistas disidentes de las ideas emitidas por Cánovas, y por esta causa ingresaron en el partido liberal.—Figuerola.

La glosopista.

Barcelona 31, 5 t. La opinión pública aplaude la disposición del alcalde interino Sr. Jort y Marorell, ordenando la clausura de la antigua casa Matadero.

Las reses se sacrificarán en el nuevo edificio, a pesar de la oposición de los caparadores de ganado, los cuales han dificultado durante dos años la apertura de la moderna casa Matadero.

El periódico El Diluvio denuncia el hecho de hallarse enfermos cinco matarifes y varias familias, a consecuencia de haber tomado carne de reses atacadas de la glosopista.

De la información abierta, resulta que desde hace meses se sacrificaban reses enfermas.

El público atribuye a esto la serie de enfermedades infecciosas que reina en la ciudad.—Figuerola.

Varias noticias.

Barcelona 31, 11 t. El gobierno civil se ha incautado del servicio de higiene especial, en virtud del reciente decreto. Los médicos municipales adscritos a este servicio pasarán al gobierno.

Reinan grandes temporales en el mar. Ha nevado en distintas regiones de Cataluña.

Los obreros anarquistas celebrarán mañana un meeting monstruo en la Plaza de Toros para esgotar los medios de alcanzar pan y trabajo.—Figuerola.

Banquete zorrillista.

Barcelona 1, 2 t. 30 m. Los zorrillistas de esta población han celebrado un banquete en 300 cubiertos en honor del Sr. Ruiz Zorrilla.

Presidió el coronel Asensio Vega, y asistieron representaciones de los comités de la provincia.

Brindaron los Sres. Codina, Estartú, Custodio, Palau, Martrus y Freixa, los cuales hicieron votos por el próximo restablecimiento de la república y entonaron ditirambos en honor de Ruiz Zorrilla y Vega.

Se dio cuenta de algunas adhesiones. El Sr. Vega se aventó a hacer uso de la palabra. (En suscripción.)

Dice que está muy orgulloso por haberse sublevado en Badajoz, porque en su opinión son antes los deberes de ciudadano que los que impone la disciplina.

Terminó dedicando un sentido recuerdo a sus compañeros de pronunciamiento. Resumió los brindis del Sr. Sol y Ortega, jefe de los zorrillistas de Cataluña.

En un elocuente discurso formuló el programa de la república.

Abogó por la conciliación y la concordia entre los republicanos, anhelando los pronunciamientos revolucionarios, en vista de la ineficacia de los legales para conseguir su objeto.

Encareció el respeto a los jefes de las fracciones republicanas y a las opiniones de los mismos, y terminó haciendo el panegírico de la república.—Figuerola.

Ya pareció el bóido.

Medina del Campo 1, 3 t. 50 t. Hace dos días se viene hablando de que acaído un aerolito dentro de este término municipal.

Otros dicen que se encuentra en el inmediato pueblo de Rubi. Mucha gente sale de esta población en busca del meteorito.

El fuerte temporal que reina ha impedido cerciorarse de la exactitud de estas afirmaciones.

Circula la noticia de que el gobernador de la provincia ha enviado una comisión a Pozadiz en busca del aerolito.—Vega.

Llegada de gobernador.

Murcia 1, 12 t. 35 t. En el tren correo acaba de llegar el nuevo gobernador D. Luis Calatrava. Escorabanle en la estación el gobernador interino Sr. Pardo y el Sr. D. José Esteve, jefe del fusilamiento de esta localidad.

Compañado de muchos correligionarios. En estos momentos acuden a saludar en su domicilio al nuevo gobernador, las autoridades, empleados, correligionarios y amigos.—Frutos.

Noticias varias.

Soria 1, 12 t. 30 t. Ha llegado el nuevo gobernador civil D. Tomás Pérez y Pardo, encargándose inmediatamente de mandar de la provincia. En la estación fué recibido por el gobernador interino don Román Llorente y otros amigos.

La sociedad organizada por los señores T. Ollet y marqués de Guadalmina ha comprado diferentes minas de asfalto y aceite mineral, enclavadas dentro del término de esta población.

Tienen el proyecto de dar gran impulso a su explotación.

Temperatura: un grado sobre cero.—Roca.

medidas adoptadas para cubrir todas las vacantes reglamentarias que desde hace cinco meses existían en el citado cuerpo.

NEUVA PLANTILLA DE HACIENDA

Importa la plantilla del personal de la subsecretaría, en la cual se han refundido la Inspección y la sección de Propiedades..... 350.800

La de la Dirección general de la Deuda pública con el presupuesto aumentado que reclama los servicios que se le agregan..... 473.250

En junto..... 823.750

El personal de la Subsecretaría creada hoy..... 230.000

El de la Dirección general de la Deuda pública..... 460.500

El personal de la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado..... 258.750

El de la Inspección de Hacienda..... 74.250

El material de la Dirección que se suprime..... 12.000

Los gastos para impresiones y encuadernaciones de la misma..... 3.000

En junto..... 1.007.800

Diferencia en favor de la reforma las figuradas..... 183.750

La obra nueva de Perez Galdós no se pondrá en ejecución en el teatro de la Comedia hasta el día 10 de este mes, lo más pronto.

Los teatros esta tarde han estado concurridísimos hasta el extremo de marcharse mucha gente de algunos sin poder adquirir localidades.

Las rebajas acordadas por el Ayuntamiento en su última sesión, no podrán ponerse en vigor hasta dentro de un mes o mes y medio, por la necesidad de llenar los trámites legales. Para abreviarlos todo lo posible, el conde de San Bernardo dispuso que el mismo día en que se tomó el acuerdo, se publicase éste para que empezase a correr el término de quince días que exige la ley para conocimiento de los vecinos. Además hay que reunir la junta municipal é impetrar la autorización del gobierno.

Lo anunciamos para que los que demoran la entrada de especies, sepan lo que han de tardar en regir las rebajas y vean si no van a tener mayores perjuicios dejando almagorados dos meses los géneros en las estaciones, que pagando ahora los derechos.

Podemos asegurar a nuestro colega El Liberal, que el conde de San Bernardo no está dispuesto a acceder a lo que los tahoneros piden en la instancia que hoy publica, al menos en los términos en que aparece formulada. En primer lugar, el alcalde no tiene preferencia ni por las fracciones de 300 y 250 gramos, ni por las de 200 y 150, ni por las de 100 y 50, sino por la que más facilitará la admisión de la que resulte más beneficiosa al público y más conforme con sus gustos y necesidades.

Lo que no puede admitirse es que rijan simultáneamente ambas divisiones, por los fraudes a que se prestaría semejante dualidad. En segundo término, tenemos entendido que si el conde de San Bernardo accediera a lo pedido respecto de las fracciones, sería a condición de que las de 300 gramos se cobrasen 4 nuevos céntimos, es decir, a 36 los 800 gramos.

Si esto se consigue, como esperamos, no podrá el público quejarse, como con justicia se ha quejado hasta ahora.

A. Porras, dentista, Arenal, 22 dpl. pral.

El notable tenor Sr. Valero, ha rescindido su contrato con la empresa del teatro Real, por diferencias con la empresa, en cuyas diferencias cada una de las partes cree que tiene razón.

Con motivo de ser año nuevo ha enviado el señor conde de Montarco a S. M. la reina un precioso jarrón de flores, en que se agrupan artísticamente orquídeas, lilas, claveles y camelias.

No creemos que hasta ahora se haya comprometido S. A. R. la infanta doña Isabel á ir á la república norteamericana representando á la real familia en las fiestas del próximo mes de mayo.

En la suntuosa morada del senador del reino Sr. Fontagud Gargollo han tenido esta tarde lugar los dichos de su hija mayor la señorita doña Elena Fontagud y Aguilera y D. Vicente Ruiz de Arana y Osorio de Moscoso, hijo tercero de la duquesa de Baena, a quien ésta ha cedido con grandeza de España el título de marqués de Castronome.

La ceremonia han asistido entre otras varias personas, los hermanos de la novia y los marqueses de Velada y de las Aizenaras.

Han sido testigos del novio el marqués de Villamanrique, el conde de Altamira y el duque de Rivas y de la señorita de Gargollo, los señores marqués de Flores-Dávila y duques de Sotomayor y de Teñán.

S. A. R. la infanta doña Isabel ha pasado la tarde cazando en el Pardo.

Tiene muy poca novedad el suelto de La Justicia donde cuenta de haberse concertado, en principio, por cuenta del Tesoro de Cuba con algunas casas extranjeras un gran empréstito de 1500 millones de pesetas, de los cuales 1000 habrían de dedicarse á la conversión de las deudas cubanas y 500 al Tesoro de la Península, pagando Cuba desde luego el interés total.

Estos rumores habían llegado ya en el último correo y no tienen el menor fundamento en que apoyarse, porque en lo

que se refiere á la situación conservadora, haciendo justicia á su honor, creemos que no ha existido semejante propósito nunca, pues en el ministerio de Ultramar no aparecen los rastros de los trabajos preliminares de la citada operación de crédito, y en cuanto al partido liberal, podemos asegurar que jamás ha pensado en tan fabuloso empréstito y que cuantas noticias se divulgan en este sentido carecen de una manera total y absoluta de exactitud.

Leemos en La Epoca: «Como se ha dado inexacta interpretación á algunas frases del notable discurso que pronunció en la última junta del Círculo liberal-conservador el Sr. Cánovas del Castillo, nos parece conveniente hacer constar que, al hablar de la necesidad en que estaba de abandonar el combate, es decir, el poder, para templar mejor sus armas, entendía que estaban mal templadas por causa de cierta desorganización interior del partido. Por eso se proponía templarlas mejor, dando á aquél mayor consistencia y unidad de sentimientos y de miras con arreglo al conocido criterio del Sr. Cánovas, á fin de procurar que ningún elemento del partido se desuniera en el porvenir al no agradarle espectáculo que se ha dado no ha mucho.

A mayor abundamiento, bien claramente dijo el Sr. Cánovas que no volvería á encargarse ya nunca del poder en las mismas condiciones internas en que lo había dejado.»

Esta es la verdadera interpretación que ha merecido todas las personas imparciales y la que nosotros dimos al discurso del gran estadista.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibero 16.636 pesetas por 100 imposiciones al 4 por 100 y 72 al 3 por 100, y se han devuelto 10.910 pesetas, á petición de 12 imponentes.

Con verdadera satisfacción hemos oído la magnífica tanda de pianos recién construidos en la gran fábrica que nuestro amigo Sr. Laguilhoat ha montado en el calle de Isabel la Católica, 10. Las muchas personas inteligentes, profesores de música en su mayor parte, que han hecho en ellos bizarro alarde de su ejecución artística, ponderan la solidez, dulzura y sonoridad de dichos instrumentos, cuya construcción constituye un gran adelanto en la industria española.

Al distinguido abogado, secretario de la Audiencia de Burgos Dr. Castañón, ha practicado el médico especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos, Sr. Gallago, en su gabinete de consulta, Hortaleza, 40, la extirpación de un tumor que tenía implantado en el fondo del oído izquierdo, con tan buen resultado, que después de verificada operación tan delicada, recuperó la audición del citado órgano, que hacía cinco años había perdido.

CONSEJO DE ESTADO.

La Gaceta de hoy publica el real decreto de reorganización de dicho alto cuerpo, en la forma siguiente:

Artículo 1.º Los consejeros, con exclusión de los presidentes, que forman las secciones de Estado y Gracia y Justicia, de Hacienda y Ultramar y de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, cesarán desde 1.º de enero de 1893 en el disfrute de los sueldos que en los estatutos percibiendo en lo sucesivo dietas de 30 pesetas por cada sesión á que asistan en sus respectivas secciones, en el pleno y cuando concurren á completar el número de ministros en el Tribunal de lo Contencioso administrativo.

Art. 2.º Las dietas que se asignan á los consejeros de Estado serán compatibles con todo haber pasivo pagado de los fondos del Estado, provinciales ó municipales.

Art. 3.º Los consejeros de Estado seguirán disfrutando de todos los derechos y prerrogativas que les están reconocidos por la ley orgánica de 17 de agosto de 1860, como si conservasen los sueldos en ella establecidos.

Art. 4.º Queda subsistente el real decreto de 28 de julio de 1892, en cuanto no sea modificado por el presente.

Los decretos del Sr. Maura sobre reforma del régimen electoral antiguo, han dado el resultado apetecido, sancionando el retraimiento en que se encontraba, al partido autonomista cubano.

Hoy se han recibido telegramas en el ministerio de Ultramar, anunciando que la junta directiva de dicho partido había acordado, en reunión celebrada ayer, acudir á las urnas con verdadero entusiasmo y luchar con todas sus fuerzas en las próximas elecciones.

Esta noticia constituye un verdadero triunfo para el gobierno, y con especialidad para el Sr. Maura, quien mereció de sus acertadas disposiciones ha conseguido restablecer la normalidad política de Cuba, quebrantada con el retraimiento de los autonomistas.

Anoche celebraron un banquete en el restaurant de los Cines los individuos que forman la Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de Comercio, para estrechar los lazos de unión y cariño entre los socios que la forman.

Se pronunciaron numerosos brindis, que resumió con su acostumbrada elocuencia el presidente D. Sebastián Maltrana.

Una repentina indisposición del redactor que estaba encargado de asistir, en nombre de LA CORRESPONDENCIA, nos privó de vernos representados en la fiesta de la Sociedad de Comisionistas y Viajantes de Comercio, por cuya prosperidad hacemos fervientes votos.

Hoy ha empezado á regir la nueva organización de la subsecretaría de Hacienda.

Ha fallecido en la capital del Perú el

periodista español D. Luis Monteayo. Había nacido en Lillo, provincia de Toledo. Los periódicos de Lima consagran á su memoria sentidos trabajos necrológicos.

Las cámaras de Comercio y las Agrícolas pondrán en los días 18, al ministerio de Hacienda las reformas que, á su juicio, deban hacerse en los reglamentos de alcabala, timbre, derechos reales y contribución industrial.

El joven poeta D. Manuel Cordero ha sido recibido en audiencia particular por S. A. la infanta doña Isabel, á la cual regaló un ejemplar de su poema La muerte de Saffo.

S. A., en un rasgo de generosidad de los que le son tan característicos, ofreció proteger al joven Sr. Cordero en su carrera literaria.

El año nuevo ha empezado, por desgracia, con gran contingente de sucesos desagradables.

Poco después de las tres de la madrugada un individuo que tenía su domicilio en la casa núm. 3, 3.º del callejón de la Concepción Jerónima, se disparó dentro de dicha habitación un tiro con un revólver sobre la sien derecha, quedando muerto en el acto.

Inmediatamente, creyendo algunos vecinos que aun respiraba el desgraciado suicida, avisó al médico de guardia D. Gerardo Ruiz, el cual manifestó que aquel era cadáver.

Decíase que el desgraciado había tomado tan fatal determinación por haber gastado una pequeña cantidad en metalico con encargo de que se lo entregase á una persona de su familia.

A pocos kilómetros de Madrid y en el punto denominado de los Tres Olivos, fué arrollada esta mañana una mujer por el tren corto de Guadalajara, quedando muerta instantáneamente.

El cadáver no ha podido ser identificado, pero según las diligencias practicadas por el juzgado de instrucción de guardia, la infeliz se había arrojado á la vía férrea á fin de acabar con su existencia.

A las dos de esta tarde y en la calle de la Torre de la Leal, se produjo una riña entre tres hombres y una mujer, que resultó con tres varones heridos de relativa gravedad.

Paréceme que el origen de la reyerta fué una cuestión de amores.

Poco después de las dos de la tarde, una agraciada joven, encargada de la fábrica de gorras establecida en la casa número 3 de la calle de Arango (Chamberí), se arrojó al pozo de dicha casa, siendo extraída cadáver.

Contaba 18 años de edad y se llamaba Casimira Alamillado.

Paréceme que amores contrariados la indujeron á quitarse la vida.

En la estación de Mediodía se produjo esta tarde una riña entre dos sujetos, por suponer uno de éstos que el otro le había robado varias prendas de vestir.

Los dos resultaron heridos.

En la casa número 3 de la calle del Soldado se produjo esta tarde un incendio, que fué sofocado sin consecuencias, por fortuna.

Y para que nada faltase hoy en la crónica de sucesos, se descubrió esta tarde un robo en la casa núm. 82, cuarto 2.º de la calle de Embajadores, cuya entidad y causas se desconocen.

Los incógnitos fracturaron la puerta de entrada con palanqueta.

En la calle de las Infantas fué detenido á las cuatro de la tarde Isidro García, por robar un reloj de plata á un transeunte.

La alhaja fué recuperada y el detenido pasó á disposición del juzgado.

En todas las provincias se ha invitado á los fabricantes y cosecheros que destilan aguardientes ó alcoholes vínicos, para que celebren con la administración activa encabezamientos gremiales ó comitativos especiales, para evitar el arrendamiento del impuesto por regiones ó localidades. Los beneficios de los consorcios ó encabezamientos son notorios.

Ha sido nombrado profesor de canto de la Escuela de Bellas Artes de Coruña el maestro Chané, director del orfeón El Eco, que estuvo en esta corte en las fiestas del centenario.

Con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 13 de julio de 1892, la delegación de Hacienda de Madrid ha acordado que se proceda á formar el padrón industrial durante los meses de enero, febrero y marzo.

El señor ministro de Fomento ha recibido una exposición de la Cámara Agrícola de Cádiz, la cual despliega mucha actividad en la defensa de los intereses que representa, en cuya exposición recomienda al gobierno la creación de un Banco Agrícola Nacional, fundado en la creación de Cajas provinciales agrícolas de préstamos que recojan el capital en los Pósitos.

El Sr. Moret se ocupa en estos momentos de estudiar atentamente este asunto.

En vista de la decisión tomada por el actor don Julio Ruiz, de entrar en un convento, ha invitado á su hermano el maestro D. Angel Ruiz para que le acompañe en su determinación en clase de organista.

Con tal motivo mañana se presentará á la empresa de uno de los teatros de esta corte, el disparate cómico-lirico á un acto é individual de cuadros y un casi prólogo, titulado Fray Julio Ruiz, con música de todo el mundo, arreglada por el maestro Angel Ruiz.

En los centros oficiales no se tenía noticia hasta esta tarde de que en provincia alguna, se hubiese alterado el orden, en ninguno de los banquetes celebrados por los republicanos en honor del señor Ruiz Zorrilla.

ENERO 1 Domingo.

TEXTO DE FELIPE PEREZ.—DIBUJOS DE A. PONS. AÑO NUEVO... VIDA VIEJA

Imposible va á ser llegar á viejo con la vida que llevo y que me lleva... Lo he resuelto... Año nuevo, vida nueva, y que me lo agradezca mi pellejo.

Esta frase contiene un buen consejo que se repite desde Adán y Eva, sin que á seguirlo, al fin, nadie se atreva; mas yo lo he decidido y ya no cejo.

Esta vida me causa mucho dolor, y el cambiaria es honrado y es prudente... ¡Ya llegó el año nuevo!... No me engañe.

¡Ahora mudar así tan de repente!... ¡Bah! Seguiré lo mismo en el año, y ya podré cambiarme para el siguiente.

CUENTOS

XXXVII

Casó hace un mes Sinfonía, todos la juzgan dichosa, pero ayer la visitó una amiga, y la encontró muy afligida y llorosa.

—No escribes No verte así porque feliz te creí... ¿Es que te hallas mala? —No.

—¿Tienes un disgusto? —Sí.

—¿Por qué causa? —¿Qué sé yo? —Mas por qué no has avisado y está tu esposo á tu lado... —No me lo nombres, porque es un pillo y un desalmado.

—¡Ah, vamos! ¿Eres celosa y te ha salido afeado? —No celosa! No hay tal cosa.

—¿Pues entonces, Sinfonía, ¿por qué dices que es un pillo? —Es el juzgado.

—¿Nunca juegas. —Borracho? —¿Qué disparate! —¿Te pega? —No.

—¿Te la pega? —Tampoco.

—¿Pues hija, agrega que eres leona de remate. —Teniendo un marido así que se está mirando en ti y no te causa un quebranto, ¿cómo me explicas eso llanto, ni entiendo eso frenesí.

¡Vaya! Explica esos extremos y á ver si nos entendemos. —¿Qué causa tu irritación? —Pues el que los dos, tenemos siempre... la misma... opi... nión.

—Y eso te pone demente, y te lleva al proximo? —Sí, porque es imperdonable que los dos resultáramos queramos siempre lo mismo.

—Pues eso, chica, más allá es digno de parábola y no sé lo que te pasa... —¿Que quieres mandar en casa, y es lo que el quiere también?

AVISOS UTILES

BANCO IBERICO Situación en la Caja de Ahorros Hipotecaria en 31 de diciembre de 1892:

Table with 2 columns: Ingresos por imposiciones al 6 por 100, etc. and Pesetas.

Ha sido nombrado profesor de canto de la Escuela de Bellas Artes de Coruña el maestro Chané, director del orfeón El Eco, que estuvo en esta corte en las fiestas del centenario.

Con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 13 de julio de 1892, la delegación de Hacienda de Madrid ha acordado que se proceda á formar el padrón industrial durante los meses de enero, febrero y marzo.

El señor ministro de Fomento ha recibido una exposición de la Cámara Agrícola de Cádiz, la cual despliega mucha actividad en la defensa de los intereses que representa, en cuya exposición recomienda al gobierno la creación de un Banco Agrícola Nacional, fundado en la creación de Cajas provinciales agrícolas de préstamos que recojan el capital en los Pósitos.

El Sr. Moret se ocupa en estos momentos de estudiar atentamente este asunto.

En vista de la decisión tomada por el actor don Julio Ruiz, de entrar en un convento, ha invitado á su hermano el maestro D. Angel Ruiz para que le acompañe en su determinación en clase de organista.

Con tal motivo mañana se presentará á la empresa de uno de los teatros de esta corte, el disparate cómico-lirico á un acto é individual de cuadros y un casi prólogo, titulado Fray Julio Ruiz, con música de todo el mundo, arreglada por el maestro Angel Ruiz.

En los centros oficiales no se tenía noticia hasta esta tarde de que en provincia alguna, se hubiese alterado el orden, en ninguno de los banquetes celebrados por los republicanos en honor del señor Ruiz Zorrilla.

TERCER ANIVERSARIO

LA SEÑORA DOÑA FRANCISCA PUJALTE DE NARBÓN FALLECIÓ EL DIA 2 DE ENERO DE 1890

DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su esposo D. Teodoro Narbon; su hija, hijo político, D. Eduardo de Santa Ana; nieto y demás familia,

RUGAN á sus amigos y almas piadosas se sirvan encomendarla á Dios.

Todas las misas que se celebren mañana 2 en el Oratorio del Olivar y capilla del Santo Cristo de la Salud y el día 4 en la parroquia de San Sebastian, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su hermana política, sobrinos, primos y demás parientes, solicitan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

ASILLO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceros, núm. 19 (Cuatro Cameros) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 31 de diciembre, 37 hombres, 10 mujeres y 3 niños.—Total, 70.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 31, según el observatorio de Madrid, fué de 8,6 grados; la mínima, de 3,6 grados.

El día 1.º en Madrid ha sido así despejado y no tan frío como los antecedentes.

El término medio del grado Grasselli señalaba 2 grados á las siete de la mañana, 3 á las doce del día y 4 á las cinco de la tarde.

El barómetro indica lluvia.

MONTE DE PIEDAD

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros 307.863 pesetas por 1707 imposiciones de las cuales son nuevas 100.

En el término de los días 29 y 30, 31 de diciembre 94 y 1.º de enero 95, 59.911 pesetas á 100 de los 322 imponentes, 179 de ellos por saldo.

MUNOZ Y ALMANSA, CENTRO DE COMPRA-VENTA

de dormitorios, despachos, comedores, tipografía y artículos de lujo muy baratos, en su nuevo local, Príncipe, 13, entresuelo.

RETRATOS

Casa especial en ampliaciones y reproducciones, de todos sistemas é ilustradas. OTERO, ALCALA, 19. Hay ascensor.

DIANO VERTICAL, URGE VENTANA, Duque de Alba, 11, 2.º intr. D. SE CEDE GABINETE CON alcoba. Colimillo, 8, 2.º.

MA PARA CASA DE LOS PADRES. La Gasa, 51.

SE ALQUILA BUEN CUARTO, Jardines, 5.

GABINETE AMUEBLADO, R. Plaza Sta. Ana, 10, 1.º.

SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado, Plaza de Oriente, 8.

